

Convertir la AbE en un componente eficaz de estrategias de adaptación equilibradas: Presentación de las notas informativas sobre AbE del PNUMA

La adaptación al cambio climático se centra en ayudar a las personas y a las economías a prosperar ante un clima cambiante. El concepto de adaptación basada en los ecosistemas (AbE) se deriva de las soluciones de adaptación que muchas veces nos ofrece la naturaleza. La relevancia e importancia de la AbE han aumentado desde que el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB) la definió de forma oficial en 2009. Organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales de todo el mundo han acogido el concepto y ha generado una proliferación de los proyectos de AbE: En 2015, un mapeo de proyectos de AbE ejecutados por solo tres instituciones señaló más de 150 iniciativas.¹ La AbE también ocupa un lugar destacado en los programas de los encargados de la formulación de políticas² y donantes³ nacionales e internacionales.

Aprovechar este impulso para aumentar el uso y los efectos positivos de la AbE requiere una comprensión coherente de lo que es, de sus posibles beneficios y de sus limitaciones, y de cómo puede ajustarse al contexto más amplio de la adaptación al cambio climático y su mitigación, la conservación de la biodiversidad, el desarrollo humano y los planes sectoriales.

Esta nota informativa sirve de introducción a la serie, orientada a mejorar la claridad conceptual sobre la AbE y su relación con otros enfoques conexos, así como a su rol esencial para lograr un cambio de paradigma de suma necesidad. La serie de notas informativas pretende ayudar a sus lectores (especialmente al personal, a los equipos de proyectos y a los consultores del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente [PNUMA]) a que utilicen en la mejor medida posible la AbE como parte de un enfoque equilibrado para abordar la adaptación al cambio climático. Las notas informativas aspiran a promover una idea común de los principales conceptos, cuestiones y consideraciones para ayudar así a diseñar, planificar y poner en práctica exitosas iniciativas de AbE. Destacan las cuestiones que deben abordarse, los costos que tal vez haya que establecer y las tensiones que necesitan ser resueltas para que la AbE forme parte del panorama global de la adaptación al cambio climático en el contexto del desarrollo sostenible y aporte su grano de arena al respecto.

Además de apoyarse en las publicaciones académicas y en la bibliografía no convencional sobre los criterios, normas, principios, mejores prácticas y eficacia de la AbE, las notas informativas se basan en un examen de la cartera de proyectos de AbE del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y del Fondo de Adaptación de la Unidad de Adaptación al Cambio Climático del PNUMA. Dicho examen evaluó 46 proyectos de AbE de forma sistemática utilizando un marco analítico diseñado para recopilar información sobre su armonización con las mejores prácticas para el diseño, la planificación y la ejecución de la AbE, así como con los criterios de eficacia, y para encontrar prácticas comunes y ejemplos de la cartera de AbE de la Unidad de Adaptación al Cambio Climático.

La serie consta de siete notas informativas, que comienzan con esta introducción 1) y engloban lo siguiente: 2) superar el reto de la adaptación; 3) las medidas de AbE en contextos de ecosistemas distintos; 4) la selección de medidas de adaptación complementarias; 5) el desarrollo de los argumentos económicos a favor de la AbE; 6) la integración de la AbE en la planificación nacional; y 7) la identificación del rol del PNUMA en el apoyo al trabajo en materia de AbE. Todas las notas hacen hincapié en la relevancia de las políticas y consideraciones relativas al monitoreo y la evaluación, dos aspectos cruciales para garantizar la eficacia, la ampliación y la sostenibilidad a largo plazo.

Logro de una claridad conceptual: definición y comprensión de la AbE

El CDB define la AbE como "la utilización de la biodiversidad y los servicios de los ecosistemas como parte de una estrategia global para ayudar a la gente a adaptarse a los efectos adversos del cambio climático". Lo anterior engloba cuatro elementos fundamentales:

1. El uso de la biodiversidad y los servicios ecosistémicos
2. La prestación de ayuda a las personas
3. La adaptación al cambio climático
4. Parte de una estrategia más amplia de adaptación

Todos ellos son esenciales para una AbE eficaz (Recuadro 1).

Recuadro 1. Una AbE verdadera y eficaz abarca todos los elementos de su definición:

"Si se hace caso omiso del número 1 (la naturaleza) y no se utilizan las herramientas disponibles para adoptar un enfoque basado en los ecosistemas, no se tratará de AbE. Si se omite el número 2 (las personas), el objetivo perseguido por la AbE se perderá por completo. ¿Y el número 3? Si nos limitamos a reciclar un trabajo anterior sin tener en cuenta el cambio climático, no ayudaremos a nadie a adaptarse. Y, por último, el número 4. La AbE nunca ha pretendido ser una actividad aislada. Solo es eficaz cuando se combina con otras medidas que ayudan a la gente a adaptarse al cambio"⁴.

poblaciones humanas frente a los efectos directos del cambio climático (p. ej., las marejadas ciclónicas), la prestación de servicios vitales en el contexto del cambio de las condiciones climáticas, y el apoyo a las nuevas actividades de subsistencia y a las ya existentes (véase la Nota informativa 2). La conservación de toda la gama de servicios ecosistémicos puede entrañar desafíos considerables. Es habitual que los servicios de abastecimiento, como la producción de cultivos y de leña, se consigan a costa de la degradación de otros servicios ecosistémicos, como la regulación de las inundaciones (servicios de regulación) y la fertilidad de los suelos (servicios de apoyo). El diseño de intervenciones de adaptación eficaces que puedan ayudar a gestionar la resiliencia a largo plazo depende fundamentalmente de un conocimiento profundo tanto de las dependencias e interrelaciones que hay dentro de un sistema socioecológico como de las interacciones de los procesos de degradación climática y no climática (véanse las notas informativas 2 y 3). El cambio climático representa un factor de estrés adicional para los sistemas socioecológicos: sus efectos pueden entenderse utilizando en primer lugar un enfoque que contemple las cadenas de impactos climáticos y añadiendo los factores de vulnerabilidad no climáticos (Gráfico 1).

El bienestar de los seres humanos depende directamente de los bienes y servicios que proveen los ecosistemas, de modo que estos desempeñan un papel fundamental a la hora de ayudar a las personas a adaptarse al cambio climático. Los ecosistemas saludables proporcionan un conjunto de servicios entre los que cabe destacar la protección de las

Comprender las cadenas de impactos climáticos ayuda a identificar las soluciones que pueden "romper" dichas cadenas y proteger a las personas frente a los impactos del cambio climático. Esto ayudará a seleccionar las medidas de AbE en función de su potencial para reducir los efectos del cambio climático identificados. Cabe señalar que las propias medidas de AbE deben ser capaces de tolerar los cambios en las condiciones climáticas a lo largo del tiempo.

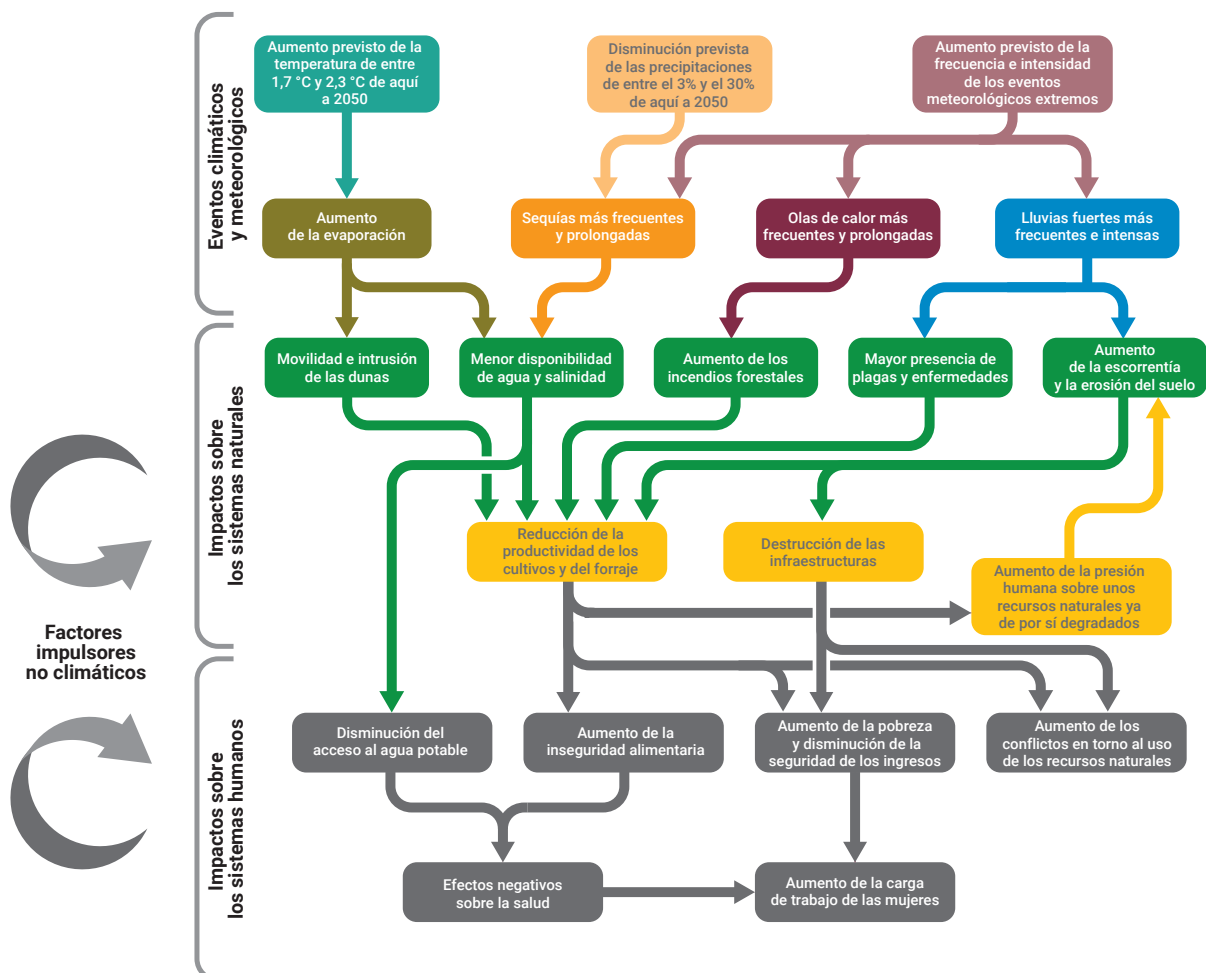


Gráfico 1. El análisis de las cadenas de impacto del cambio climático, como en este ejemplo de Mauritania, ayuda a orientar las medidas de AbE y de otro tipo para abordar efectos climáticos específicos y contribuir a la resiliencia a largo plazo.

Dado que la salud de los ecosistemas no siempre puede garantizar por sí sola la resiliencia humana, la AbE debe aplicarse como un elemento integrado en una estrategia de adaptación más amplia para maximizar la eficacia de los resultados de la adaptación. En todos los contextos, debe considerarse la AbE como una opción entre los enfoques estructurales e híbridos, así como entre las medidas sociales e institucionales (véase la Nota informativa 4). Es necesario evaluar los costos y beneficios de cualquier opción de adaptación, y comparar los valores y beneficios resultantes en el espacio y el tiempo, tanto para seleccionar las opciones viables como para garantizar la equidad entre las partes interesadas (véase la Nota informativa 5). Esta información también es fundamental para respaldar los argumentos en favor de la integración de la AbE en estrategias de adaptación más amplias y en otras políticas y planes sectoriales (véase la Nota informativa 6). El apoyo político a la AbE puede promoverse invirtiendo en la generación de evidencia que sustente la planificación de la adaptación, como las evaluaciones de riesgos climáticos y la valoración económica, así como en la capacitación y el desarrollo institucional.



PNUMA/Lisa Murray

Situar la AbE entre los enfoques y conceptos conexos

Si bien la AbE vincula los enfoques tradicionales de conservación de la biodiversidad y los ecosistemas con el desarrollo socioeconómico sostenible, no supone una mera continuación de la conservación o el desarrollo tal y como se producen en la situación actual. La AbE se distingue de la primera por su orientación a ayudar a las personas a adaptarse al cambio climático y de la segunda por su uso de la naturaleza para facilitar la adaptación.

La AbE tiene muchas similitudes con otros conceptos y enfoques que vinculan subcategorías de la conservación, el desarrollo y la adaptación (Gráfico 2), como la adaptación comunitaria o la reducción del riesgo de desastres basada en los ecosistemas (RRD-Eco)⁵. Es importante que las definiciones sean claras por varias razones. En primer lugar, de esa manera se podrán diseñar y ejecutar intervenciones con objetivos claros vinculados al cambio climático y al papel que desempeña la naturaleza en la adaptación de las personas. Esto ayudará a garantizar que se tengan en cuenta los plazos adecuados y se establezcan sistemas de monitoreo y evaluación de los cambios respecto a esos objetivos a lo largo del tiempo. En segundo lugar, ello posibilita una

comunicación clara con los encargados de la ejecución de otros enfoques relativos a la AbE y su papel, facilitando así la coherencia y la colaboración entre las iniciativas. Por último, la claridad ayuda a identificar la forma en que otros enfoques pueden servir como vehículo para la AbE. De hecho, las numerosas convergencias entre la AbE y otros enfoques brindan la oportunidad de aprender e intercambiar lecciones, incluidos principios y directrices sobre mejores prácticas.

Un recurso útil para ayudar a resolver cualquier confusión persistente en torno a estas cuestiones es el marco de los Amigos de la AbE (FEBA, por sus siglas en inglés)⁷, que define los criterios de calificación y las normas de calidad de la AbE⁸. Establece una serie de términos calificadores para ayudar a identificar qué proyectos pueden considerarse realmente AbE y proporciona criterios que sirven para evaluar la calidad de las intervenciones en esta materia.



Hannah McNeish/PNUMA

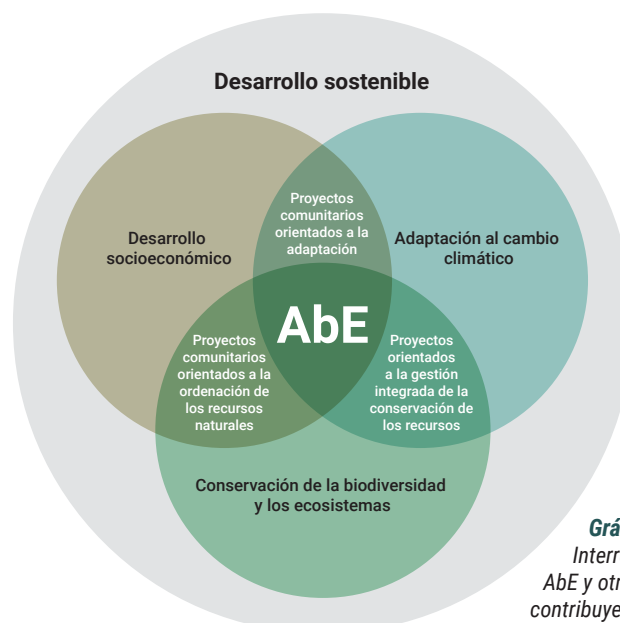


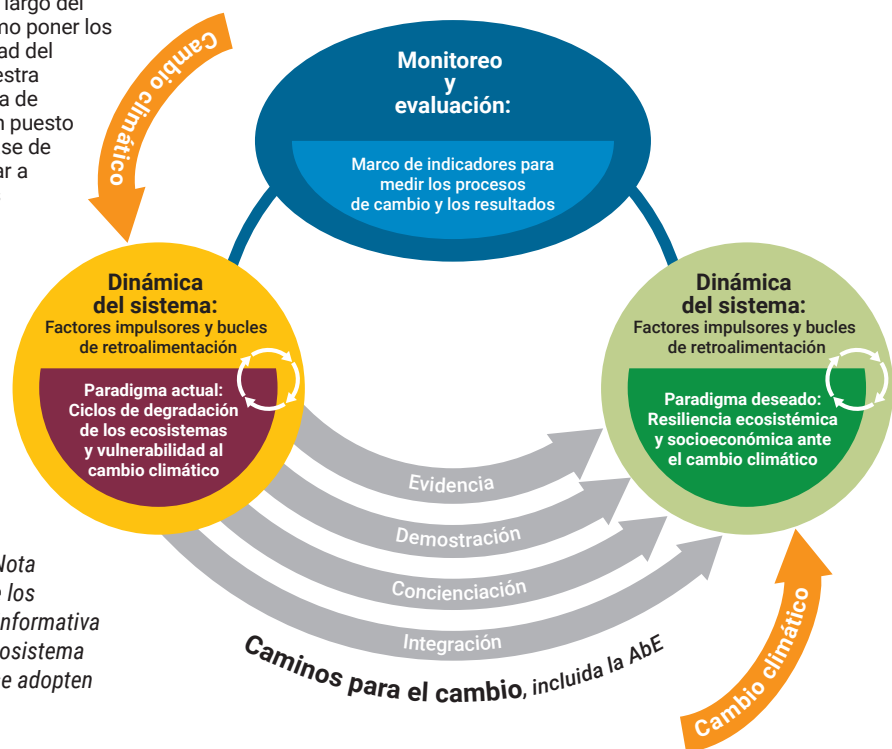
Gráfico 2.
Interrelaciones entre la AbE y otros enfoques que contribuyen a un desarrollo sostenible (adaptado)⁶.

Garantizar la calidad y lograr resultados eficaces

Evaluar la calidad y la eficacia de las medidas de AbE es fundamental para poder comprender y aplicar mejor la AbE, potenciar sus beneficios y minimizar sus limitaciones. Aunque cada vez es más habitual que muchos grupos apliquen la AbE y la promuevan como enfoque preferido para la adaptación al cambio climático, sigue existiendo poca evidencia en lo que respecta tanto a su eficacia para alcanzar los objetivos de adaptación como a su relación costo-eficacia (véase la Nota informativa 5). Es menester subsanar esta carencia de conocimientos para poder emitir predicciones sólidas sobre el desempeño probable de las medidas de AbE en diferentes circunstancias y sobre cómo se pueden maximizar los beneficios de la adaptación en el plano local. La mejora de los datos sobre ambos aspectos de la eficacia de la AbE también sustentará los argumentos a favor de aumentar la inversión de los donantes en la materia y ayudará a convencer a los gobiernos para que la integren en los ministerios y las partidas presupuestarias pertinentes.

Los proyectos deben supervisar y evaluar sus resultados y efectos de una forma más consistente a lo largo del tiempo (véase la Nota informativa 3), así como poner los resultados a disposición de toda la comunidad del campo de la adaptación, a fin de mejorar nuestra comprensión de la AbE para propiciar la toma de decisiones verdaderamente robustas. Se han puesto en marcha iniciativas para conformar una base de evidencia⁹ y existen herramientas para ayudar a los profesionales a evaluar la eficacia de sus proyectos¹⁰.

Gráfico 3. El cambio de paradigma de importancia fundamental que la AbE puede ayudar a conseguir. Hay que pasar de los círculos viciosos de degradación (exacerbados por el cambio climático y que aumentan la vulnerabilidad a este; véase la Nota informativa 3) a la dinámica más virtuosa de los sistemas socioecológicos resilientes (Nota informativa 2). El objetivo de adaptación de cualquier ecosistema debe orientar esta transición y las vías que se adopten para lograr el cambio.



Principales medidas

- Considerar toda la gama de servicios ecosistémicos pertinentes para la adaptación.
- Utilizar un enfoque que contemple las cadenas de impacto relacionado con el clima para reforzar los fundamentos desde el punto de vista climático en que se basan los proyectos.
- Diseñar medidas de AbE que sean en sí mismas resilientes ante el cambio climático.
- Concertar apoyo político a la AbE mediante la conformación de la base empírica, la capacitación y el desarrollo institucional para generar el cambio de paradigma necesario.

Referencias

¹ Osti, M., Woronicki, S., Mant, R. y Munroe, R. (2015). "UNEP's portfolio of ecosystem-based adaptation (EBA) projects around the world – internal summary report". Cambridge: PNUMA-CMVC, Raza Rizvi, A. (2014). "Nature based solutions for human resilience – a mapping analysis of IUCN's ecosystem based adaptation projects". Washington D. C.: IUCN; PNUD (2015) "Ecosystem-based adaptation mapping analysis report". Nueva York: PNUD.

² Seddon, N., Hou-Jones, X., Pye, T., Reid, H., Roe, D., Mountain, D. y Rizvi, A.R. (2016). "Adaptación basada en ecosistemas: una fórmula beneficiosa para la sostenibilidad frente al cambio climático?" Nota informativa del IIED. Londres: Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo.

³ Por ejemplo, la financiación de la AbE por parte de la Iniciativa Internacional para el Clima superó los 150 millones de euros en 2017. En la ronda de financiación de la Iniciativa Internacional para el Clima de 2017, la AbE figuró entre los dos ámbitos de propuestas más frecuentes (reunión de miembros de FEBA, noviembre de 2017).

⁴ Martin, S. (2016). "EBA Revisited, Part 1: disentangling misconceptions about nature and adaptation. Adaptation stories from around the world". Adaptation Stories. WWF ClimatePrep (disponible en: <http://www.climateprep.org/stories/2016/6/14/eba-revisited-part-1-disentangling-misconceptions-about-nature-and-adaptation>).

⁵ Los enfoques de RRD-Eco se han definido como "la gestión, conservación y restauración sostenibles de los ecosistemas para reducir el riesgo de desastres, con miras a lograr un desarrollo sostenible y resiliente". Estrella, M. y Saalismaa, N. (2013). "Ecosystem-based disaster risk reduction (Eco-DRR): an overview". En: Renaud, F.G., Sudmeier-Rieux, K., Estrella, M. (eds.) *The role of ecosystems in disaster risk reduction*. Tokio: UNU Press.

⁶ FEBA (2017). "Making ecosystem-based adaptation effective. A framework for defining qualification criteria and quality standards". Documento técnico de FEBA para el Órgano Subsidiario de Asesoramiento Científico y Tecnológico (OSACT) de la CMNUCC n.º 46; Midgley, G.F., Marais, S., Barnett, M. y Wågsæther, K. (2012). "Biodiversity, Climate Change and Sustainable Development – Harnessing Synergies and Celebrating Successes". Banco Mundial, Ciudad del Cabo.

⁷ FEBA es una red informal de más de 50 organizaciones interesadas en promover la colaboración y el intercambio de conocimientos en materia de AbE.

⁸ FEBA (2017). "Making ecosystem-based adaptation effective. A framework for defining qualification criteria and quality standards". Documento técnico de FEBA para el OSACT de la CMNUCC n.º 46.

⁹ Proyecto del IIED, la UICN y el PNUMA-CMVC "Ecosystem-based approaches to adaptation: strengthening the evidence and informing policy" (disponible en: <https://www.iied.org/ecosystem-based-approaches-climate-change-adaptation>); FEBA (2017). "Making ecosystem-based adaptation effective. A framework for defining qualification criteria and quality standards". Documento técnico de FEBA para el OSACT de la CMNUCC n.º 46.

¹⁰ Reid, H., Seddon, N., Barrow, E., Hicks, C., Hou-Jones, X., Kapos, V., Rizvi, A.R., Roe, D. y Wicander, S. (2017). "Adaptación basada en Ecosistemas. Guía de preguntas para evaluar la efectividad". IIED, Londres.